



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

Instituto de literatura y ciencias del lenguaje

Facultad de Filosofía y Educación

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

ANÁLISIS DE MODALIZADORES EN EL DISCURSO DE REVISTAS PSIQUIÁTRICAS CHILENAS Y ESPAÑOLAS

Tesis para optar al grado académico de
Licenciado en Lingüística y Literatura, mención Lingüística Aplicada
Enmarcada en el Proyecto FONDECYT 1191481

Alumno: Yerko Leiva Osorio

Profesor guía: Rogelio Nazar

Viña del Mar, junio de 2019

Índice

1. Introducción	3
2. Marco teórico	5
2.1. Modalización	5
2.1.1 Categorías de modalizadores a utilizar	9
2.2. Análisis del discurso	10
2.3. Artículos de investigación científica y el discurso académico.....	13
2.4. Marcadores discursivos: distinción con los modalizadores	14
3. Marco metodológico	16
3.1 Tipo de investigación	16
3.2 Preguntas de investigación	16
3.3 Objetivos de investigación	17
3.3.1 Objetivo general	17
3.3.2 Objetivos específicos	17
3.4 Muestreo y materiales de análisis	17
3.5 Método de investigación	20
3.5.1 Extracción y análisis de contextos lingüísticos	20
3.5.2 Análisis de frecuencia de modalización en corpus completo	21
3.5.3 Análisis de modalizadores por categoría	25
3.5.4 Análisis de ejemplos concretos de modalizadores.....	27
3.5.5 Test chi-cuadrado	29
4. Resultados	30
4.1 Estudio preliminar	30
4.2 Análisis de frecuencia de modalizadores	31
4.3 Análisis de frecuencia de categorías modalizadoras	31
4.4 Análisis de ejemplos concretos de modalizadores	32
4.5 Análisis con Test chi-cuadrado	38
4.5.1 Análisis de frecuencia de modalización	38
4.5.2 Análisis de frecuencia de uso de modalizadores según categoría	39
4.5.3 Análisis de de frecuencia de uso de modalizadores concretos	39
5. Conclusiones.....	45

1. Introducción

La presente tesis busca dar a conocer una investigación sobre el uso de modalizadores en el discurso utilizado para la redacción de artículos de investigación científica (AIC), específicamente en el área de la psiquiatría. Al momento de analizar los textos se intentará develar una inclinación hacia el uso de modalizadores pertenecientes a una categoría por sobre otra, la cual variaría según la nacionalidad de las revistas que componen el corpus. Además de esto, también se pretende determinar la frecuencia de aparición de modalizadores en un corpus extenso y cuáles modalizadores específicos son más frecuentemente usados dentro del corpus.

Esta investigación surge por dos motivos: en primer lugar, se busca sentar las bases metodológicas para el análisis de modalizadores en géneros científicos, ya que las investigaciones previas sobre uso de modalizadores en contextos específicos son escasas. En segundo lugar, a partir del análisis de contextos específicos (cuyo procedimiento detallaremos más adelante), se pretende encontrar nuevos especímenes de modalizadores, es decir, modalizadores nuevos independiente de su categorización. Después de ser identificados, estos modalizadores serán añadidos a las categorías modalizadoras correspondientes que usaremos para el análisis. De esta manera, se enriquecerá la muestra de modalizadores que utilizaremos en la metodología. El hecho de decidir comparar las revistas según nacionalidad parte de la creencia que el uso de modalizadores en el discurso de los AIC puede influir en la divulgación del saber científico. Las selecciones lingüísticas que se efectúan en la redacción de AIC contribuye no solo al saber científico, sino que también pueden considerarse configuradores de realidad.

El objetivo general de esta investigación, por una parte, consiste en exponer un análisis descriptivo sobre el uso de modalizadores en dos corpus en español de distintas nacionalidades, con el fin de determinar si existen diferencias significativas entre ambos. Por otra parte, los objetivos específicos son: a) Comparar la frecuencia total de uso de modalizadores entre revistas chilenas y españolas; b) Determinar la predominancia de un uso de categoría modalizadora por sobre las otras en revistas chilenas y españolas; y c) Identificar cuáles son los modalizadores más característicos del corpus chileno y el español.

Los modalizadores son unidades léxicas que hacen alusión a la posición que adopta el emisor sobre su mensaje, es decir, aquel que producirá los enunciados. Otaola (1988) otorga una descripción similar, ya que explica que los enunciados se caracterizan por presentar en ellos “la actitud del sujeto hablante con respecto a su enunciado” (p.2). Bajo esta perspectiva, podemos decir que los modalizadores podrían potencialmente cambiar el sentido literal del enunciado que se está emitiendo. Benveniste (1959) se refiere a la modalización señalando que su uso implicaría una especie de apropiación del locutor sobre el aparato formal del enunciado. Esto no solamente sucede con la modalización, ya que Benveniste la encasilla dentro de categorías enunciativas. En otras palabras, la modalización es vista desde la teoría de la enunciaci3n, donde es una de las formas que tiene un locutor para crear una relaci3n entre 3l y los enunciados que genera. Otros autores mantienen perspectivas distintas a las mencionadas, como Kerbrat-Orecchioni (1997) que asegura que la modalizaci3n es un tipo de representaci3n de subjetividad presente en el discurso. En este caso, la autora posiciona la modalizaci3n como un tipo de *subjetivema*, unidad característica del discurso subjetivo. De esta manera, podr3amos decir que los modalizadores corresponden a unidades que aparecen, generalmente, en discursos subjetivos, y que denotan una actitud del emisor sobre su propio enunciado. Los tipos de modalizadores con los que trabajaremos en esta investigaci3n corresponden, por una parte, a los que menciona Lozano, Pe3a-Mar3n y Abril (1989) al momento de hacer referencia a la l3gica modal: a) Modalidad al3tica: esta modalidad indica el grado de veracidad del enunciado, el cual puede ser “verdad necesaria”, “verdad posible”, “falsedad necesaria” o “falsedad posible”; b) Modalidad epist3mica: esta modalidad expresa el grado de confiabilidad hacia el enunciado, es decir, el emisor del mensaje puede presentar dudas o seguridad ante lo dicho; c) Modalidad de3ntica: esta modalidad indica que un enunciado puede ser obligatorio, facultativo, permitido o prohibido. A estas categor3as se le agrega, por otra parte, la c) Modalidad axiol3gica: Esta categor3a modalizadora denota un juicio de valor sobre el enunciado. En otras palabras, la modalidad axiol3gica ser3a capaz. En t3rminos generales, al tratar el tema de la modalizaci3n, estas cuatro divisiones de modalizaci3n son las que generalmente m3s se mencionan y ejemplifican. Los modalizadores espec3ficos que utilizaremos son los que encontramos en la taxonom3a otorgada por Robledo y Nazar (2018), los cuales ser3n analizados y separados seg3n las categor3as anteriormente mencionadas.

Esta tesis estar3 dividida en las siguientes secciones: 1) *Introducci3n*: planteamientos iniciales sobre el tema de la tesis, comprendiendo, de esta manera, motivaciones, m3todos y objetivos de investigaci3n. 2) *Marco te3rico*: en este apartado se incluir3n las definiciones conceptuales necesarias para comprender los t3rminos a emplear en la investigaci3n. 3) *Marco metodol3gico*: en este apartado se presentar3n los mecanismos a utilizar para el desarrollo de la investigaci3n, considerando recopilaci3n de informaci3n y de corpus. En esta secci3n se har3

una descripción general sobre las etapas seguidas para la realización del estudio. 4) *Resultados*: en este apartado se expondrán los resultados del análisis a efectuar. 5) *Conclusiones*: aquí se presentarán los resultados de la investigación, comparándolos con las estimaciones previas.

Para la realización de esta investigación, será indispensable la automatización de los datos adquiridos a través del análisis de concordancias. Esto se debe a que el tamaño del corpus es demasiado grande como para poder hacer diversas operaciones de búsqueda de manera manual. Sobre esto, en la sección del marco metodológico especificaremos las herramientas procedurales que vamos a utilizar para la realización del análisis.

2. Marco teórico

Dentro de esta sección del trabajo se van a plasmar cuáles son los alcances conceptuales necesarios para formar una interpretación adecuada hacia la presente investigación. Cabe destacar que el apoyo teórico del que se dará a conocer en esta sección profundizará solamente en los conceptos contemplados en el marco metodológico. El apartado está conformado de las siguientes subdivisiones: 2.1) *Modalización*: en esta sección se darán a conocer los significados que se le han atribuido a este concepto dentro de la lingüística y otras disciplinas que, igualmente, lo han ido desarrollando a lo largo del tiempo. 2.2) *Análisis del discurso*: aquí se expondrá un acercamiento hacia el análisis del discurso como disciplina, contemplando su relevancia histórica en la lingüística y su influencia en este trabajo. 2.3) *Artículos de investigación científica*: los textos que componen las revistas de nuestro corpus están compuestos por artículos de investigación científica. Por lo tanto, se considera importante dar a conocer una noción sobre este tipo de texto. 2.4) *Marcadores discursivos: distinción con modalizadores*: se destina un apartado para distinguir marcadores discursivo con modalizadores, ya que funcionalmente podrían poseer características similares.

2.1 Modalización

La modalización como concepto tiene un largo recorrido etimológico e histórico. Por una parte, el término “modo” proviene de la palabra del latín postclásico *modus*, a la cual se le puede atribuir la traducción de “medida” o “manera” al español (Van Der Auwera y Zamorano, 2016). Traducido al inglés corresponde a “*mode*”, variación germánica adoptada desde el francés. Por otra parte, “modalidad” proviene de “*modalitas*”, también con su raíz desde el latín. Comúnmente, a los términos de modalización como los ya mencionados,

desde el estudio de la lengua romance, se le atribuyen significados similares a “maneras de hacer”, o “disposición sobre algo”. En las lenguas germánicas, por ejemplo, este campo semántico cambia por términos cuyos significados se asemejan a “estado mental”. Esto es posible notarlo, por ejemplo, en el inglés: “*mood*”, que significa “humor”.

“Hablar de modalidad sin más precisión es exponerse a graves malentendidos. La modalidad adquiere diversas interpretaciones según provenga este concepto de la lógica, de la semántica, de la psicología, de la sintaxis, de la pragmática o de la teoría de la enunciación. Por consiguiente el término modalidad remite a realidades muy heterogéneas (...)” (Otaola, C., 1988:98)

Así como señala Otaola, al igual como sucede con muchos conceptos constitutivos del estudio de la lengua, referirse al significado de modalización implica un recorrido histórico para abstraer una idea más o menos concreta de la palabra. Esto se debe a que, tal como sucede con el discurso, la modalización se instala en nuestro trabajo como un resultado de variadas concepciones atribuidas por diferentes disciplinas. Sobre esto, Todorov (1970) señala que la modalización, como estudio de verbos subjetivos, corresponde a la categorización de mayor complejidad, por lo que su estudio estaría lejos de estar concluido.

Antes de profundizar más sobre las concepciones de modalización, se considera conveniente hacer una distinción sobre los términos *dictum* y *modus*. Según los postulados de Bally (1942), y basándose en los estudios clásicos, se concibe el *dictum* como el contenido proposicional de un enunciado, es decir, lo que se dice en sentido literal y objetivo. Lozano, Peña-Marín y Abril (1989) hacen uso de una definición similar para referirse a las *aserciones simples*: “una aserción simple es un enunciado no modalizado” (p.60). Por otra parte, el *modus* es una operación por la cual el *dictum* señala la actitud del hablante, es decir, el “modo”. En otras palabras, el *modus* corresponde a un enunciado en el cual existe presencia de modalización. De esta forma, podríamos aseverar que un enunciado puede o no puede estar modalizado.

Ejemplo de *dictum*: “Mañana estará soleado”

Ejemplo de *modus*: “Lo más probable es que mañana estará soleado”

La modalización es considerada parte de la teoría de la enunciación (Calsamiglia y Tusón, 1999), viéndola como una “expresión de la subjetividad” (p.174). La palabra *subjetividad* es crucial para la comprensión

preliminar de la modalización, ya que nos estamos refiriendo a una característica propia del texto subjetivo. Esta idea nos la trae Kerbrat-Orecchioni (1997) al momento de definirnos los elementos constituyentes del texto *subjetivo*, explicando que en éste “el enunciador se confiesa explícitamente (...) o se reconoce implícitamente (...) como la fuente evaluativa de la afirmación”. Sin embargo, cabe señalar que este autor no se refiere a la modalización como una manifestación subjetiva aislada, sino que la incluye dentro de otro mecanismo en forma de *subjetivema*. Según Otaola (1988), el estudio de la modalización, aparte de ser complejo en términos de significado y categorización, presentan un problema de escasez de estudios, sobretodo en el área lingüística:

“Son muy escasos los gramáticos que tratan la modalidad, escasez que es patente en los estudios sobre el español, ya que, generalmente, no aparece tratada ni en las gramáticas clásicas del español ni en los estudios modernos. Una excepción son los trabajos que figuran en la bibliografía que estudian, aunque sea indirectamente, el problema de la modalidad” (p.99).

Diversos estudios (Cervoni, 1987; Calsamiglia y Tusón, 1999; Otaola, 1988, Lozano, Peña-Marín & Abril,1989) aseveran que una de las primeras ramas del conocimiento que se interesaron por la profundización de la modalización fue la lógica. Continuando esta idea, Calsamiglia y Tusón refieren a la “modalidad lógica” (p.176) como uno de los núcleos fundamentales para comprender el uso lingüístico de la modalización. Esta “lógica modal” implicaría la formulación de una relación de contrariedad entre el valor de *falsedad* y *verdad* de un enunciado. A este primer tipo de modalización se le llamará “modalidad alética” (176), o bien, modalidad “*aristotélica*” (Lozano, Peña-Marín & Abril, 1989:57).

MODALIDADES ALÉTICAS

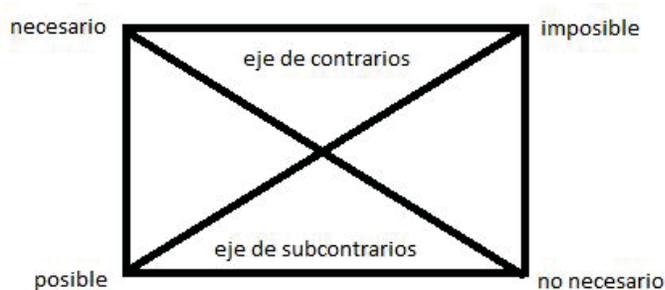


Figura 1. Cuadro de modalidad alética

De la misma manera, se proponen dos mecanismos más de modalización: *Modalidad epistémica* (saber o no saber sobre lo que se enuncia) y *Modalidad Deóntica* (sentido de deber o no deber del enunciado).



Figura 2. Cuadro de modalidad epistémica



Figura 3. Cuadro de modalidad deóntica

Otaola (1988) afirma que “existe una mayor o menor coincidencia entre los autores en este concepto de modalidad, pero divergen notoriamente a la hora de distinguir las principales clases de modalidad” (p.99). Efectivamente, la mayoría de los autores anteriormente mencionados que se interesaron por los estudios de la modalización, convergen sus ideas al momento de definirla como la toma de actitud o posición de un emisor sobre su propio enunciado. En consideración de la multiplicidad de categorizaciones propuestas por los autores, y de las unidades de análisis de nuestra investigación, haremos uso de las tres categorías señaladas por Calsamiglia y Tusón (1999) y añadiremos una más: *modalidad alética, modalidad epistémica, modalidad deóntica y modalidad axiológica*.

Es menester señalar que estas categorías no nacieron únicamente de aquí, sino que comprenden una evolución desde la visión de otros estudios sobre modalización. Por ejemplo, el concepto de modalidad lógica, relacionado con la lógica aristotélica, contempla predicaciones modales. Esta idea, llevada a un plano más actual, se puede apreciar tanto en Lozano, Peña-Marín y Abril (1989) como en Calsamiglia y Tusón (1999). Incluso, las correlaciones que presenta Calsamiglia y Tusón en los “cuadros modales” son similares a las que plasma Lozano, Peña-Marín y Abril, pero con una menor cantidad de elementos.



Figura 4. Representación de modalidad alética

Según los postulados de Lozano, Peña-Marín y Abril (1989), de estos cuatro elementos, “necesidad y posibilidad han sido los conceptos en los que se ha fundamentado la lógica modal” (p.58). Esta idea concuerda con los postulados de Calsamiglia y Tusón (1999), quienes diez años después proponen los nuevos esquemas de modalidades, contemplando conceptos similares pero con correlaciones más complejas. Asimismo, Lozano, Peña-Marín y Abril presentan sus propios “cuadros modales”:



Figura 4. Representación de modalidad epistémica



Figura 5. Representación de modalidad deóntica

Gracias a las consideraciones que se ha tomado el estudio de la lógica modal, Lozano, Peña-Marín y Abril afirman que se ha podido “convertir a las modalidades en un componente imprescindible para el análisis de la interacción discursiva” (p.58). Como lo hemos dicho anteriormente, sería poco pertinente para la investigación el seguir definiendo y exponiendo categorizaciones de modalizadores, puesto que solamente vamos a usar cuatro de ellas para efectuar el análisis. En el siguiente apartado se definirán y ejemplificarán más profundamente estas clasificaciones.

2.1.1 Categorías de modalizadores a utilizar

Las categorías que analizaremos en este apartado corresponden a: a) *modalización alética*; b) *modalización epistémica*; c) *modalización deóntica* y d) *modalización axiológica*. La *modalización alética* refiere a aquellas marcas del enunciado que denotan el “valor de verdad o falsedad de una proposición” (Calsamiglia y Tusón, 1999:176). Esta modalidad puede expresar la contingencia del enunciado, es decir, lo posible, imposible, necesario y no necesario. La *modalización epistémica* demuestra el grado de certeza que posee el enunciador sobre el enunciado que emite. Por último, la *modalización deóntica* refiere al grado de obligatoriedad de un

enunciado. La modalización *axiológica* denota un juicio de valor emitido por el enunciador sobre lo que se enuncia. En otras palabras, podría decirse que esta modalización determina cuando el enunciador demuestra. A continuación se mostrarán ejemplificaciones para dar un mayor entendimiento hacia los tipos de modalizadores. Para esto, usaremos el mismo *dictum* con diversos *modus*. El *dictum* base, es decir, la proposición sin modalización, será: “el vecino sabe lo que hace”.

- Un ejemplo de modalidad *alética* : “**es necesario que** el vecino sepa lo que hace”,
- Un ejemplo de modalidad *epistémica*: “**no estoy seguro si** el vecino sabe lo que hace”.
- Un ejemplo de modalidad *deóntica*: “el vecino **debe** saber lo que hace”
- Un ejemplo de modalidad *axiológica*: “el vecino, **afortunadamente**, sabe lo que hace”

Las categorías de modalizadores que proponemos para el análisis de corpus están seleccionadas a partir de la naturaleza de cada una. Comprendiendo las características de los artículos de investigación científica, estos normalmente refieren a un saber científico, es decir, debe divulgar el saber de forma precisa y certera. Esto quiere decir que los textos a analizar debieran presentar menor cantidad de modalización epistémica, ya que el escribir AIC demanda tener certeza sobre lo que se enuncia.

2.2 Análisis del discurso

La presente investigación se enmarca en las prácticas del análisis del discurso. Por lo mismo, se considera importante el comprender la definición y funcionamiento de esta disciplina. De esta manera, se podrá sustentar la relevancia de la investigación.

El discurso se puede considerar como la lengua en su uso real y cotidiano, como sinónimo de texto, como un factor determinante del contexto, etc. La noción de discurso que nos expone Calsamiglia y Tusón (1999), sugiere que, para la comprensión adecuada de este, es necesario tener una noción de contexto igualmente:

“Hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del *uso lingüístico contextualizado*, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social. Desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir

no es otra cosa que construir piezas contextuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto” (Calsamiglia & Tusón, 1999:15).

Una idea similar a esta es la de Stubbs (1996), quien afirma que “es importante tener en cuenta el contexto de producción de los textos” (p.83). Calsamiglia y Tusón también señalan que el discurso, al igual que ha sucedido con otras terminologías en distintas áreas, se ha convertido en un objeto de estudio interdisciplinar (1999). Lozano, Peña-Marín y Abril también refieren a este concepto: “El problema del discurso es hoy un lugar de intersección para las ciencias humanas: lingüística textual, análisis filológico, teoría de la comunicación y de la información, etno y sociolingüística, sociología interaccional, etc.” (1989: 2). Asimismo, Tanius Karam señala que “El discurso se ha convertido en un término que traspasa fronteras disciplinarias. No es reducible a un ámbito específico (...)” (2005:3). A partir de esta idea, parece acertado determinar que el discurso es un concepto cuyos elementos constituyentes no se basan solamente en un intercambio de comunicación entre dos personas (Calsamiglia & Tusón, 1999), sino que comprende un proceso de mayor complejidad, considerando posibles interpretaciones y otros factores contextuales. Por lo anteriormente mencionado, es pertinente señalar que las aseveraciones, definiciones y explicaciones sobre los conceptos que se llevarán a cabo en este marco teórico, estarán atravesados por la percepción de diversos campos de estudio.

Diversos estudios (Calsamiglia & Tusón, 1999; Lozano, Peña-Marín y Abril, 1989; Kerbrat-Orecchioni, 1997; Otaola, 1988;) se han ocupado de los alcances del discurso, o bien, viéndolo desde otra mirada, del “*enunciado*”. Se considera que, antes de cualquier profundización, la diferenciación entre *discurso* y *enunciado* podría servir de aclaración ante cualquier inconveniente de interpretación. Estos términos se manifiestan de manera similar, ya que ambos se presentan en los textos como la *lengua* en su estado de uso. A partir de los estudios ya mencionados, es factible determinar que uno de los puntos de convergencia más frecuentes entre ambos términos radica en el hecho de estar subordinados al *texto*, como si esta fuera una unidad global. Así es como encontramos una jerarquización de elementos constituyentes del discurso, en donde, dependiendo de la perspectiva, a unos se les va a atribuir mayor complejidad. Por una parte, notemos la manera en que Otaola se refiere al *enunciado*, considerándolo como el núcleo principal del proceso de *enunciación*: “en líneas generales, el análisis de la *enunciación* consistirá en el estudio de las huellas del sujeto enunciator en el *enunciado*” (1988:97). Al contrario de como se podía notar en las concepciones estructuralistas sobre el sujeto enunciator, Otaola señala que la nueva “*lingüística de la enunciación*” demanda la presencia de éste en el análisis para dotar al *enunciado* de un significado completo. La aparición del sujeto en la nueva teoría de la *enunciación* sugiere exaltar el carácter social del mismo. De esta misma forma, Benveniste (1959) explica que la

enunciación ocurre cuando, a través de un acto individual del enunciador, la *lengua* se pone en funcionamiento, determinando así el rol fundamental del enunciador. Por otra parte, el *discurso* es concebido como “una práctica social” (Calsamiglia & Tusón, 1999:15), es decir, esta concepción sería necesariamente ligada al ámbito pragmático de la lingüística (Cuenca, 2010). A pesar de esta interrelación con el eje pragmático, podemos definir el concepto “discurso” bajo diversas miradas. Según lo que se dice sobre la *lingüística de la enunciación*, Lozano, Peña-Marín y Abril (1989) determinan el discurso como el resultado del proceso de enunciación. También refieren al *texto* dentro del campo de estudio de la semiótica, como “secuencias de signos” (p.16), significación que le atribuyen paralelamente al *discurso*. Es decir que el discurso, al ser efectuado, se concibe como un “proceso semiótico”(p.34), donde prima la secuencia sintagmática como unidad fundamental de análisis. O bien, el *discurso* puede concebirse también como una herramienta de comunicación (Benveniste, 1977), es decir, debe haber necesariamente un proceso de intercambio comunicativo entre sujetos. A partir de lo ya mencionado, es posible aseverar que, en este caso, ambos conceptos terminan siendo utilizados sin atribuirles mayores diferencias de significado. Por lo mismo, es acertado pensar que, desde una primera instancia, el análisis del *discurso* o *texto* que se efectuaba estaba mayormente basado en un análisis sintáctico, es decir, un análisis de unidades lingüísticas aisladas.

Bajo la multiplicidad de concepciones estipuladas sobre el *discurso*, surge un nuevo *Análisis del Discurso* a mediados de los años sesenta. Se le considera como un giro lingüístico y, al mismo tiempo, discursivo (Iñiguez, 2003). Esto fue, en pocas palabras, dejar de centrar el análisis discursivo en estructuras abstractas y aisladas, para, en cambio, enfocarse el estudio en la lengua y sus usos (Karam, 2005; Santander, 2011). Haber incluido la presencia del sujeto enunciador en el análisis discursivo fue solamente el primer quiebre en la perspectiva de análisis. Santander (2005) explica que el enfoque de la *lengua en uso* se impone en la corriente lingüística, “superando el principio de inmanencia tan propio de la lingüística saussuriana, interesada en el sistema formal del lenguaje (llamado *lengua*), antes que en su uso real (el *habla*)” (Santander, 2005:3).

Es desde aquí donde parte nuestro interés por la investigación. Que la lingüística haya incluido en sus preocupaciones el rol del sujeto enunciador, supone a su vez que el análisis del discurso se verá intercedido por nuevos elementos. Para desarrollar mejor esta idea, Calsamiglia y Tusón (1999) explican la complejidad de la *heterogeneidad lingüístico-discursiva*:

“Esto implica tomar en consideración a las personas que usan estas formas, y que tienen una ideología, una visión de mundo, así como unas intenciones,

metas o finalidades concretas en cada situación; unas personas que despliegan *estrategias* encaminadas a la consecución de estos fines” (p.16).

Con “estas formas”, las autoras hacen referencia a los distintos tipos de configuración que puede tomar un discurso, considerando tanto formas lingüísticas textuales, como factores extralingüísticos y contextuales. Es así como determinamos la pertinencia de la *modalización* en la interpretación del discurso, ya que ésta podría manifestar “la actitud del emisor respecto al enunciado” (Cuenca, 2010:24). Por lo tanto, el discurso efectuado por el emisor tendría no solamente una apreciación formal y estructural, sino que también deberá ser abordado considerando qué marcas deja el mismo emisor sobre su enunciado. Dicho ya esto, damos paso al siguiente apartado del marco teórico, donde profundizaremos sobre el concepto de *modalización*, tomando en cuenta su acepción conceptual histórica, sus múltiples categorizaciones y la relevancia que tendrán éstas dentro del marco metodológico.

2.3 Artículos de investigación científica y el discurso académico

En la presente investigación se hará un análisis que consistirá en detectar modalizadores revistas de psiquiatría. Estas revistas de psiquiatría serán nuestro *corpus*, el cual está conformado de cuatro revistas compuestas por artículos de investigación científica. Por lo ya mencionado, creemos pertinente dar al lector un acercamiento hacia este género. La selección de este tipo de género por sobre otros no fue una decisión azarosa, sino que se hizo contemplando las características del discurso científico y cómo este va plasmando el “saber científico” a medida que se va desarrollando. A continuación se hará una reseña sobre los artículos de investigación científica, considerando naturaleza del discurso y tipos de estructuración.

En primer lugar, la estructura de los AIC está generalmente determinada por cuatro secciones: a) *introducción*, *materiales y métodos*, *resultados* y *discusión*. Esta estructura no responde a un consenso social; actualmente la forma adecuada de cómo escribir AIC está compuesta por los postulados atribuidos por la *International Committee of Medical Journal Editors* (ICMJE). Las descripciones correspondientes para cada apartado del AIC son:

- a) *Introducción*: breve resumen sobre qué se tratará la investigación, comprendiendo objetivos y motivaciones preliminares.

- b) *Materiales y métodos*: descripción de los materiales a utilizar para realizar la investigación, además de señalar y describir los procedimientos (métodos) a seguir.
- c) *Resultados*: después de que se realicen los métodos, viene la exposición de los resultados. Estos pueden presentarse de forma descriptiva o inferencial.
- d) *Discusión*: se toman los resultados obtenidos y se comparan con estudios previos.

Por último, el discurso que se genera en los artículos de investigación científica es desarrollado por una “comunidad discursiva”. Swales (1990) indica que estas comunidades discursivas son formadas por individuos que buscan fines en común al generar el discurso. El autor también se refiere a la importancia de los AIC, señalando que corresponden al mecanismo de comunicación principal que tiene la comunidad científica. Considerando que la realidad está lingüísticamente construida (Swales, 1990), y que el lenguaje cumple un rol primordial en el desarrollo de la ciencia, es importante determinar y analizar cuál es la realidad que genera el discurso científico al ser efectuado. Swales también afirma la importancia de las instituciones en el desarrollo del discurso científico (recordar que son instituciones las que trabajan en conjunto con los científicos), lo que podría significar un sesgo para la divulgación del saber científico. Si bien comprendemos que este elemento es trascendental para la creación del discurso científico, el incluirlo en esta investigación significa tomar nuevos rumbos y considerar su carácter social del discurso, por lo que preferimos no adentrarnos en ese campo.

Ahora bien, en el caso específico de nuestra investigación, la comunidad discursiva correspondiente a los AIC a analizar corresponde a la de los expertos o entendidos de la psiquiatría y neuropsiquiatría, es decir, el área médica. En esta comunidad discursiva, para la creación de los AIC, será necesario el uso del “discurso académico”. Este discurso está caracterizado por presentar objetividad. A pesar de que anteriormente describimos la estructuración “adecuada” de un AIC, hay que considerar que no todos los AIC del corpus a analizar presentarán la misma estructura.

2.4 Marcadores discursivos: distinción con los modalizadores.

La distinción entre los marcadores del discurso y los modalizadores en términos de uso no siempre es clara. Anteriormente atribuimos esta confusión, por una parte, a la multiplicidad de categorizaciones que se han creado para clasificar los modalizadores. Sin duda, el principal elemento que contribuye a esta confusión es la similitud que presentan los modalizadores con los marcadores discursivos.

Los *marcadores discursivos*, como es mencionado por Martín Zorraquino y Portolés (1999) corresponden a unidades lingüísticas invariables que “poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se generan en la comunicación” (p.4057). Los autores señalan que los *marcadores discursivos* no poseen un “significado conceptual” (p.4072), sino de procesamiento. Este carácter procedural permite que los marcadores discursivos funcionen como un lazo de conexión entre las distintas partes del discurso (Alamar, 2003). De esta manera, si se fuesen incluyendo paulatinamente los marcadores discursivos en un texto, este comenzaría a dotarse de mayor coherencia. El funcionamiento de los marcadores discursivos puede ser variado según el contexto (Vásquez, 2009); funcionan para contraargumentar, estructurar la información del texto, reformular ideas, desplazarse de una idea a otra, etc. Por lo ya dicho, es pertinente señalar que los marcadores discursivos, debido a su carácter funcional, son cruciales para la óptima comprensión de los enunciados.

Los marcadores del discurso suelen definir sus categorías a través de líneas de estudio específicas (Landone, 2012). Esto se convierte en una dificultad al momento de intentar definir y clasificar los marcadores en categorías. Martín Zorraquino y Portolés (1999), por ejemplo, proponen una taxonomía de marcadores discursivos, de las cuales se desprenden múltiples categorías, entre ellas, los *marcadores de modalidad epistémica* y *marcadores de modalidad deóntica*. Bajo la línea de investigación de este trabajo, los marcadores de modalidad epistémica y de modalidad deóntica mencionados por Martín Zorraquino y Portolés (1999) no serían otra cosa sino modalizadores. Este tipo de irregularidades epistemológicas son las que han ido contribuyendo con la confusión hacia el entendimiento de los modalizadores y sus distinciones.

Es importante comprender la distinción de ambos conceptos, ya que el comportamiento de ambos es bastante diferente. Por una parte, los marcadores discursivos forman parte de las relaciones endofóricas del texto (Abad, 2015). Las relaciones endofóricas son las que establecen conexiones entre las distintas partes del texto. Por otra parte, los modalizadores son comprendidos dentro de las relaciones exofóricas, las cuales funcionan como mecanismo de enlace entre el texto y la realidad extralingüística. Una de las características del uso modal es que se remite a la presencia del enunciador dentro del discurso, por lo que es posible categorizar este fenómeno como una relación exofórica. A pesar de esta distinción, es posible encontrar marcadores discursivos funcionando como modalizadores sin que el término pierda su carga semántica. Por ejemplo, “*por el contrario*” (modalizador veredictorio y marcador contraargumentativo), o “*probablemente*” (modalizador epistémico y marcador de continuidad).

3. Marco metodológico

En el siguiente apartado se describirán las etapas que se llevaron a cabo para trabajar en la investigación. Dentro de esta sección se expondrán los pasos y mecanismos utilizados para ir concretando la tesis. El marco metodológico se dividirá en: 3.1) *Tipo de investigación*: a qué tipo de investigación se adhiere el trabajo, además de especificar el diseño a utilizar; 3.2) *Objetivos de investigación*: objetivo general y objetivos específicos que permitieron direccionar la investigación; 3.3) *Preguntas de investigación*: el poder responder estas preguntas nos ayudarán a cumplir con alcanzar la realización del objetivo general; 3.4) *Muestreo*: en este apartado se expondrá cómo se determinó la unidad de análisis, además de describir las variables y cómo estas funcionaron en la investigación; 3.5) *Materiales de investigación*: en esta sección se detallarán cuáles son los elementos y herramientas de las que dispusimos para efectuar los análisis; 3.6) *Metodología de investigación*: aquí se plasman los procedimientos que fueron realizados para la realización de los distintos análisis de corpus.

3.1 Tipo de investigación.

Tomando en consideración los alcances conceptuales y objetivos que hemos descrito hasta el momento, podemos determinar que la presente investigación es descriptiva. Esto es, básicamente, describir las maneras de manifestación de un fenómeno o evento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). En el caso que respecta a esta investigación, se describen las formas de uso de modalizadores en dos corpus de distintas proveniencias.

El diseño de esta investigación corresponde a una no experimental, puesto que solamente se observará la unidades de análisis para luego describir su comportamiento a través de las variables. En el presente trabajo, la variable independiente está determinada por la nacionalidad de proveniencia del corpus (en este caso, Chile y España), mientras que la variable dependiente consiste en la frecuencia de uso de estos modalizadores.

3.2 Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación que nos guiarán hacia la realización de los objetivos corresponde a la siguientes:

- ¿Existen diferencias entre la frecuencia de uso de modalizadores en revistas de psiquiatría chilenas y españolas?
- ¿Existen categorías de modalizadores que se usen con mayor frecuencia en revistas de psiquiatría chilenas en comparación con las españolas?
- ¿Qué modalizadores específicos son más frecuentemente utilizados en el corpus chileno en comparación con el español?

3.3 Objetivos de investigación

3.3.1 Objetivo General

El objetivo general de esta investigación consiste en realizar un análisis contrastivo sobre el uso de modalizadores en el discurso científico, en este caso, específicamente en textos de psiquiatría, en España y Chile.

3.3.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos corresponden a los resultados de procedimientos efectuados en la investigación. Los que guiarán este trabajo son los siguientes:

- a) Comparar la frecuencia total de uso de modalización en el corpus chileno y en el español.
- b) Determinar qué categorías modalizadoras son más frecuentes en cada corpus.
- c) Identificar los modalizadores más característicos de cada corpus.

3.4 Muestreo y materiales de análisis

Se ha recopilado un corpus compuesto por artículos científicos de cuatro revistas de psiquiatría, el cual fue extraído vía internet. Para poder lograr esto, fue necesario el uso del programa *Wget* (URL: <https://www.gnu.org/software/wget/>), el cual nos permitió conseguir el corpus con mayor rapidez. Dos de las revistas son chilenas: 1) *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría* (URL: <http://sonepsyn.cl/web/sitio.php?id=364>); 2) *La Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia* (URL: <https://www.revistasopnia.cl/index.php/sopnia>). Las otras dos revistas son españolas: 1) *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* (URL: <http://www.revistaen.es/index.php/aen>); 2) *Revista de*

Psiquiatría y Salud Mental (URL: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-psiquiatria-salud-mental-286>). Las revistas chilenas forman un corpus compuesto de 5.451.188 palabras, mientras que las revistas españolas forman un corpus compuesto de 5.736.916 palabras. El tamaño de corpus completo extraído a través de *Wget* fue modificado, para que estos tuvieran tamaños similares. Así el análisis de frecuencias será más pertinente. Las cuatro revistas componen la totalidad de nuestro corpus, el cual será dividido según la variable de nacionalidad. Entonces, a partir de esto, definiremos dos grupos: a) Grupo 1 (compuesto por revistas chilenas) y) Grupo 2 (compuesto por revistas españolas). Está claro que la nacionalidad de los autores que escribieron los artículos, no siempre van a corresponder con el de las revistas. A pesar de esto, se crearán igualmente tendencias en cada uno de los casos; bajo esta suposición se basa la investigación. Luego, el análisis se efectuará primeramente con las dos revistas chilenas y después se repetirá el mismo procedimiento con las dos revistas españolas.

Nuestra variable estará compuesta por las *categorías modalizadoras* que fueron seleccionadas para aplicar el análisis. Las *categorías modalizadoras* están compuestas por modalizadores *epistémicos*, *aléticos*, *deónticos* y *axiológicos*. Las unidades concretas de modalizadores que conforman las categorías, fueron seleccionadas a través la taxonomía de modalizadores de Robledo y Nazar (2018). Esta taxonomía está etiquetada bajo el nombre de “Modalizadores”. A partir de un trabajo de selección manual, cada uno de los modalizadores de esta taxonomía fueron siendo incluidos en las categorías modalizadoras predeterminadas (epistémicos, deónticos, aléticos y axiológicos).

<p>Epistémicos</p>	<p><i>claro está, como es lógico, como es obvio, cómo no, desde luego, evidentemente, lógicamente, naturalmente, obviamente, por supuesto, sin duda, y por supuesto, a mi entender, a mi juicio, a juicio de, a mi modo de ver, a mi parecer, a nuestro entender, a su juicio, a título personal, como bien sabe, como es sabido, como sabe, como sabe usted, considero, creo, creo que, creo yo, desde mi punto de vista, me parece, para mí, para nosotros, personalmente, por lo que a mí</i></p>
---------------------------	--

	<p><i>respecta, por mi parte, quizá quizás, según creo, tal vez, yo creo, hasta donde yo sé, indudablemente, por lo que sé, que yo sepa, sin duda alguna, de manera general, de forma general, en líneas generales, generalmente, parece razonable, siempre, creemos, más o menos.</i></p>
Aléticos	<p><i>es necesario, necesario, es innecesario, innecesariamente, posible, es posible, imposible, es imposible, ciertamente, supuesto, supuesta, se puede, no se puede, puede, pueden, supongamos, quizás.</i></p>
Deónticos	<p><i>debe, deben, debiera, debiese, debería, es indispensable, como norma, como norma general, como regla general, por norma, por norma general, por regla general, indispensable, obligatorio, prohibido, permitido, es permitido, obligado, obligada.</i></p>
Axiológicos	<p><i>afortunadamente, desafortunadamente, desgraciadamente, felizmente, mayores, menores, apropiado, inapropiado, importante, lamentablemente, por desgracia, por fortuna, por suerte, tristemente, bueno, buenos, buena, buenas, es bueno, malo, es malo, perfecto, imperfecto, horrendo, horroroso, horrible, desafortunado, desgracia, desgraciado, desgraciada, conveniente, inconveniente, es conveniente, convenientemente, es inconveniente, ventajoso, desventajoso, es ventajoso, es</i></p>

	<i>desventajoso, repudiar, por si fuera poco, amenaza, noble, absurdo, descarado, encantada, encantado, injusticia, miserable, lo mejor, lo peor, mejor, peor, obsceno, obscena, idílico, desvergonzado, desvergonzada, grave, corrupto, confiable, agradable, desagradable.</i>
--	--

Tabla 1. Modalizadores según categoría

3.5 Método de investigación

3.5.1 Extracción y análisis de contextos lingüísticos

El primer procedimiento de análisis consiste en determinar los contextos de aparición de los términos “depresión” y “ansiedad” en el corpus recopilado. El corpus correspondiente a las dos revistas chilenas fue nombrado como “CorpusChile.txt”, mientras que el de revistas españolas fue nombrado como “CorpusSpain.txt”. El archivo “CorpusChile.txt” terminó siendo comprimido en un archivo .txt de 36 megabytes en total, mientras que “CorpusSpain.txt” en un archivo .txt de 37 megabytes. De esta manera, se consiguieron dos archivos de texto (.txt) de peso similar correspondientes al contenido total del corpus.

El fin de extraer los contextos lingüísticos donde aparecen los términos “depresión” y “ansiedad” es detectar en ellos nuevos modalizadores y luego incluirlos en las categorías. La extracción de contextos se produjo a partir del uso del comando *perl*, en la plataforma “cmd” de Windows. Antes de esto, fue configurado un script capaz de identificar los contextos lingüísticos de “depresión” y “ansiedad” en los archivos “CorpusChile.txt” y “CorpusSpain.txt”. Al este script se le llamará “regex.pl”:

```

1 $filename = "CorpusSpain.txt";
2 # $filename = "../CorpusChile.txt";
3 open( $fh, '<', $filename );
4 while ( $line = <$fh> ) {
5     if ( $line =~ /(depresión|ansiedad)/ ) {
6         print "\n".$line;

```

```
7     }  
8 }  
9 close $fh;
```

Figura 6. Script identificador de contextos

En el script, todo lo que prosigue del símbolo “#”, mientras se encuentre en la misma línea, se considera como un “comentario”. Esto provoca que, si dentro del comentario existe un comando, este se anula. De esta manera, es posible ir alternando entre los corpus “CorpusChile.txt” y “CorpusSpain.txt” de manera más fluida. Esto último se realizó ya que el mismo procedimiento comandado por el script (buscar contextos de “depresión” y “ansiedad”) será utilizado para ambos casos. Para la ejecución del script se accedió a la carpeta contenedora del script a través de la consola “cmd” de Windows. Posterior a esto, para poder hacer el análisis, se ejecutó el siguiente comando:

```
>perl regex.pl
```

A modo de ejemplo, se presenta a continuación la forma en que aparecieron los resultados de contextos lingüísticos a partir de la aplicación del script sobre el archivo “CorpusChile.txt”:

```
1   aterrizada, continúa sufriendo de temor y ansiedad ante las amenazas recientes de más  
2   disminuir los altos niveles de depresión adolescente. Además, de ello, debe continuar  
3   los funcionarios pueden explorar sus propias ansiedades y temores en torno a la  
4   manifiestan en el trastorno esquizo-afectivo, depresión grave con síntomas psicóticos y  
5   identificar los síntomas de la depresión, superarlos, y desarrollar buenas habilidades
```

Figura 7. Ejemplos de contextos lingüísticos

Como bien podemos apreciar, en el ejemplo anterior se subrayan y ennegrecen los modalizadores identificados a través del script “regex.pl”.

3.5.2 Análisis de frecuencia de modalización en corpus completo

El análisis descrito anteriormente corresponde a la búsqueda de modalizadores a través de la extracción de contextos lingüísticos. Ahora, el siguiente análisis a efectuar corresponde a la determinación de frecuencia de

modalización en ambos grupos. Para esto será necesario un script (Figura 8) determine la frecuencia en cada uno de los grupos. El script contempla la totalidad de modalizadores que forma parte de nuestras categorizaciones.

```
1 $filename = "CorpusChile.txt";  
2  
3 $casos = "claro está  
4 como es lógico  
5 como es obvio  
6 cómo no  
7 desde luego  
8 evidentemente  
9 lógicamente  
10 naturalmente  
11 obviamente  
12 por supuesto  
13 sin duda  
14 y por supuesto  
15 a mi entender  
16 a mi juicio  
17 a juicio de  
18 a mi modo de ver  
19 a mi parecer  
20 a nuestro entender  
21 a su juicio  
22 a título personal  
23 como bien sabe  
24 como es sabido  
25 como sabe  
26 como sabe usted  
27 considero  
28 creo  
29 creo que  
30 creo yo  
31 desde mi punto de vista  
32 me parece  
33 para mí  
34 para nosotros  
35 personalmente  
36 por lo que a mí respecta  
37 por mi parte  
38 quizá quizás  
39 según creo  
40 tal vez  
41 yo creo  
42 hasta donde yo sé  
43 indudablemente
```

44 por lo que sé
45 que yo sepa
46 sin duda alguna
47 de manera general
48 de forma general
49 en líneas generales
50 generalmente
51 parece razonable
52 siempre
53 creemos
54 más o menos
55 es necesario
56 necesario
57 es innecesario
58 innecesariamente
59 posible
60 es posible
61 imposible
62 es imposible
63 ciertamente
64 supuesto
65 supuesta
66 se puede
67 no se puede
68 puede
69 pueden
70 supongamos
71 quizás
72 debe
73 deben
74 debiera
75 debiese
76 debería
77 es indispensable
78 como norma
79 como norma general
80 como regla general
81 por norma
82 por norma general
83 por regla general
84 indispensable
85 obligatorio
86 prohibido
87 permitido
88 es permitido
89 obligado
90 obligada
91 afortunadamente
92 desafortunadamente

93 desgraciadamente
94 felizmente
95 mayores
96 menores
97 apropiado
98 inapropiado
99 importante
100 lamentablemente
101 por desgracia
102 por fortuna
103 por suerte
104 tristemente
105 bueno
106 buenos
107 buena
108 buenas
109 es bueno
110 malo
111 es malo
112 perfecto
113 imperfecto
114 horrendo
115 horroroso
116 horrible
117 desafortunado
118 desgracia
119 desgraciado
120 desgraciada
121 conveniente
122 inconveniente
123 es conveniente
124 convenientemente
125 es inconveniente
126 ventajoso
127 desventajoso
128 es ventajoso
129 es desventajoso
130 repudiar
131 por si fuera poco
132 amenaza
133 noble
134 absurdo
135 descaro
136 encantada
137 encantado
138 injusticia
139 miserable
140 lo mejor
141 lo peor

```

142 mejor
143 peor
144 obsceno
145 obscena
146 idílico
147 desvergonzado
148 desvergonzada
149 grave
150 corrupto
151 confiable
152 agradable
153 desagradable";
154
155 $casos =~ s/\n//g;
156
157 open( $fh, '<', $filename ) or die "\nNo encuentro el archivo!";
158 while ( $line = <$fh> ) {
159     if ( $line =~ /($casos)/ ) {
160         # print "\n[$1]: ".$line;
161         $total++;
162     }
163 }
164 close $fh;
165
166 print "
167
168 NUMERO TOTAL DE MODALIZADORES $total
169
170 ";

```

Figura 8. Script identificador de frecuencia de modalizadores

3.5.3 Análisis de categorías modalizadoras

El siguiente procedimiento se efectuará para determinar la frecuencia de uso de cada categoría modalizadora en el Grupo 1 y Grupo 2. Para ello, se utilizará un nuevo script, el cual nos permitirá visualizar la frecuencia de aparición de unidades modalizadoras pertenecientes a cada categoría en el Grupo 1 y Grupo 2. Para ejemplificar, a continuación se mostrará el script (Figura 8) utilizado para la determinación de frecuencia de modalizadores epistémicos en el corpus “CorpusChile.txt”, el cual se llamará “pregunta2.pl”:

```

1 $filename = "CorpusChile.txt";
2
3 $casos = "claro está
4 como es lógico
5 como es obvio

```

6 cómo no
7 desde luego
8 evidentemente
9 lógicamente
10 naturalmente
11 obviamente
12 por supuesto
13 sin duda
14 y por supuesto
15 a mi entender
16 a mi juicio
17 a juicio de
18 a mi modo de ver
19 a mi parecer
20 a nuestro entender
21 a su juicio
22 a título personal
23 como bien sabe
24 como es sabido
25 como sabe
26 como sabe usted
27 considero
28 creo
29 creo que
30 creo yo
31 desde mi punto de vista
32 me parece
33 para mí
34 para nosotros
35 personalmente
36 por lo que a mí respecta
37 por mi parte
38 quizá quizás
39 según creo
40 tal vez
41 yo creo
42 hasta donde yo sé
43 indudablemente
44 por lo que sé
45 que yo sepa
46 sin duda alguna
47 de manera general
48 de forma general
49 en líneas generales
50 generalmente
51 parece razonable
52 siempre
53 creemos
54 más o menos";

```

55
56 $casos =~ s/\n//g;
57
58 open( $fh, '<', $filename ) or die "\nNo encuentro el archivo!";
59 while ( $line = <$fh> ) {
60     if ( $line =~ /($casos)/ ) {
61         # print "\n[$1]: ".$line;
62         $total++;
63     }
64 }
65 close $fh;
66
67 print "

```

Figura.9 Script identificador de modalizadores epistémicos

Para ejecutar este script, por ejemplo, para determinar la frecuencia de uso de modalizadores epistémicos en el Grupo 1, hay que acceder a la carpeta contenedora de “CorpusChile.txt” en la consola “cmd” y ejecutar el comando:

```
>perl pregunta2.pl
```

De esta manera, se desplegará una leyenda donde aparecerá la frecuencia de uso de modalizadores pertenecientes a cada una de las categorías predeterminadas. Para ir alternando entre categorías, solo hay que cambiar los casos entre comillas: reemplazar los términos allí especificados por los de la categoría que se quiera buscar.

3.5.4 Análisis de ejemplos concretos de modalizadores

El objetivo del siguiente análisis consiste en identificar la frecuencia de uso de modalizadores específicos según categoría dentro dentro del Grupo 1 y Grupo 2. Para esto, se utilizó un nuevo modelo de script. A diferencia de los demás, este script se encargó de determinar la frecuencia de uso de ejemplos concretos de modalizadores en los grupos 1 y 2. A este script se le llamó: “pregunta3.pl”. A continuación se expondrá un ejemplo de este script para identificar ejemplos concretos de modalizadores epistémicos:

```

1 @files = ("CorpusChile.txt", "CorpusSpain.txt");
2
3 $casos = "claro está
4 como es lógico

```

5 como es obvio
6 cómo no
7 desde luego
8 evidentemente
9 lógicamente
10 naturalmente
11 obviamente
12 por supuesto
13 sin duda
14 y por supuesto
15 a mi entender
16 a mi juicio
17 a juicio de
18 a mi modo de ver
19 a mi parecer
20 a nuestro entender
21 a su juicio
22 a título personal
23 como bien sabe
24 como es sabido
25 como sabe
26 como sabe usted
27 considero
28 creo
29 creo que
30 creo yo
31 desde mi punto de vista
32 me parece
33 para mí
34 para nosotros
35 personalmente
36 por lo que a mí respecta
37 por mi parte
38 quizá quizás
39 según creo
40 tal vez
41 yo creo
42 hasta donde yo sé
43 indudablemente
44 por lo que sé
45 que yo sepa
46 sin duda alguna
47 de manera general
48 de forma general
49 en líneas generales
50 generalmente
51 parece razonable
52 siempre
53 creemos

```

54 más o menos";
55
56 $casos =~ s/\n//g;
57
58 foreach $filename (@files) {
59     open( $fh, '<', $filename ) or die "\nNo encuentro el archivo!";
60     while ($line = <$fh> ) {
61         if ( $line =~ /($casos)/ ) {
62             # print "\n[$1]: ".$line;
63             $table{$1}{$filename}++;
64         }
65     }
66 }
67 close $fh;

```

Figura 10. Script identificador de modalizadores concretos

Para la ejecución de este script, al igual que en los casos anteriores, se debe entrar a la consola “cmd” de Windows, y, una vez dentro, al acceder al archivo contenedor del script, ejecutar el comando:

```
>perl pregunta3.pl
```

Al hacer esto, la consola despliega una leyenda que detalla la frecuencia de cada ejemplo de modalizador concreto en los grupos 1 y 2, según la categoría que se especifique en el script.

3.5.5 Test *chi-cuadrado*

El test *chi-cuadrado* corresponde a una ecuación matemática cuya función consiste en comparar resultados observados con resultados obtenidos y determinar si existe una diferencia significativa entre ellos (Cerde & Villarroel, 2007). La ecuación corresponde a la siguiente:

$$x^2 = \sum \frac{(O-E)^2}{E}$$

En el caso de esta investigación, esta ecuación nos ayuda a determinar la significatividad de las diferencias entre valores comparables. Es posible realizar este test sobre variables que no están necesariamente conectadas entre sí (Gingrich, 2004). Por esto mismo, puede ser pertinente el aplicar esta ecuación sobre los datos obtenidos. El resultado de la ecuación determina si la diferencia entre los valores comparados pueden ser atribuidos al azar. A

cada uno de los resultados se le atribuye el nombre de “valor p”, es decir, el valor de aleatoriedad existente entre los dos valores comparados. Si el valor p es $< 0,05$, entonces la diferencia entre los valores no son atribuidos al azar, y que la relación estadística entre las variables es significativa. En la tabla dentro de la sección de resultados donde se exponen los valor p entre variables, se resaltan con color azul aquellos valores $p < 0,05$.

Los valores a comparar serán: a) las frecuencias de uso de modalizadores en los grupos 1 y 2; b) la frecuencia de uso de modalizadores según categorías en los ambos grupos; y c) la frecuencia de uso de ejemplos de modalizadores concretos entre ambos grupos. A medida que se van mostrando las tablas de resultados se irá, al mismo tiempo, detallando las interpretaciones pertinentes.

4. Resultados

En este apartado se plasman los resultados obtenidos de los análisis anteriormente descritos. El primer análisis (estudio preliminar) a exponer corresponde a la extracción de contextos lingüísticos específicos. Aquí se detalla la frecuencia de uso de los términos “depresión” y “ansiedad”. Además, a través de la búsqueda en los contextos, se detallan cuales son los modalizadores encontrados que luego fueron añadidos a las categorías. El segundo análisis detalla la frecuencia de uso de la muestra total de modalizadores en ambos grupos. El tercer análisis corresponde a la frecuencia de uso de modalizadores por categorías. El cuarto análisis expone la frecuencia de uso de modalizadores específicos o concretos.

4.1 Estudio preliminar

Grupo 1	Grupo2
3547	2834

Tabla 2. Análisis de concordancia de términos “depresión” y “ansiedad”

Se hallaron mayor cantidad de contextos lingüísticos en revistas chilenas que en españolas.

Epistémicos	<i>creo, parece razonable, siempre, creemos, supuesto, supuesta, supongamos, quizás</i>
-------------	---

Deónticos	<i>debe, deben, debería, obligado, obligada</i>
Aléticos	<i>se puede, no se puede, puede, pueden</i>
Axiológicos	<i>buenos, buena, buenas, convenientemente, repudiar, por si fuera poco, amenaza, noble, absurdo, descaro, encantado, injusticia, miserable, lo mejor, lo peor, mejor, peor, obsceno</i>

Tabla 3. Modalizadores encontrados en contextos lingüísticos de “depresión” y “ansiedad”

En esta búsqueda entre contextos lingüísticos se agregaron un total de 35 nuevos modalizadores para agregar al análisis. Lo más probable es que algunos de ellos aparezcan con mayor frecuencia que otros. Esto debido que suelen ser términos comunes, tales como “bueno”, “buena”, “buenas”, “debe”, y “deben”. A pesar de la variedad de modalizadores, se mantiene la idea que es más probable encontrar este tipo de términos en textos con discurso subjetivo.

4.2 Análisis de frecuencia de modalizadores

Grupo 1	Grupo 2
28926	31905

Tabla 4. Frecuencia de uso de modalización (independiente de la categoría)

En este análisis se determinó que efectivamente existen diferencias en el uso de modalizadores entre revistas psiquiáticas chilenas y españolas, concluyendo que hay mayor índice de modalización en las revistas españolas. A pesar de esto, hay que considerar que la frecuencia de modalización en ambos casos es bastante similar. El porcentaje de modalización en ambos casos, en relación con el corpus completo, es del 0.5%.

4.3 Análisis de frecuencia de categorías modalizadoras

Epistémicos	2272
Deónticos	5478
Aléticos	10725
Axiológicos	11412

Tabla 5. Frecuencia de uso de modalizadores en Grupo 1

En revistas chilenas las categorías axiológicas y aléticas resultaron ser las más frecuentes, dejando atrás, considerablemente, a las deónticas y las epistémicas. Este resultado resulta llamativo debido a que, desde la predisposición hacia este análisis, se esperaba encontrar mayor cantidad de epistémicos y deónticos debido a la naturaleza científica que posee el discurso en este género.

Epistémicos	3060
Deónticos	4379
Aléticos	12981
Axiológicos	12663

Tabla 6. Frecuencia de uso de modalizadores en Grupo 2

Al igual como ocurrió en el análisis de revistas chilenas (Tabla 5), se determinó mayor aparición de modalizadores axiológicos y aléticos por sobre epistémicos y deónticos. Teniendo ya el resultado final de ambos análisis, podemos aseverar que, tanto en revistas psiquiátricas chilenas como españolas, no existen diferencias significativas en cuanto al uso de las categorías modalizadoras analizadas. Además de esto, pudimos notar que existe una clara tendencia de uso ambos grupos en cuanto a los modalizadores axiológicos y aléticos.

4.4 Análisis de ejemplos de modalizadores específicos

Modalizador	Grupo 1	Grupo 2
a juicio de	11	29

a mi juicio	8	6
a mi modo de ver	1	2
a mi parecer	4	0
a nuestro entender	2	17
a su juicio	5	13
a título personal	1	0
claro está	5	8
como bien sabe	0	5
como es lógico	1	1
como es obvio	1	1
como es sabido	4	8
como sabe	8	17
considero	10	21
creemos	88	106
creo	57	155
cómo no	6	31
de forma general	3	15
de manera general	1	13

desde luego	11	54
desde mi punto de vista	2	0
en líneas generales	1	6
evidentemente	25	21
generalmente	358	187
indudablemente	14	20
lógicamente	241	188
me parece	25	36
más o menos	64	197
naturalmente	41	21
obviamente	20	25
para mí	26	67
para nosotros	25	26
parece razonable	6	13
personalmente	29	16
por supuesto	28	82
siempre	952	1289
sin duda	93	189
tal vez	86	154

y por supuesto	6	12
yo creo	3	9

Tabla 7. Frecuencia de uso de modalizadores epistémicos

En lo que respecta a las revistas chilenas, los resultados declaran que predomina el uso de los términos “siempre”, “lógicamente” y “generalmente” por sobre los demás. En revistas españolas también predomina el uso del término “siempre”, sin embargo, los demás términos de mayor frecuencias están muy por debajo de este. Por un lado, “lógicamente” y “siempre” denotan seguridad sobre el enunciado en emisión. Uno determina la obviedad de lo que se enuncia, mientras que el otro refiere a que algo ocurre en la totalidad de los casos posibles. Por otro lado, el término “generalmente” denota que el enunciado es certero la mayoría de los casos, no en su totalidad. Existen diferencias considerables en ciertos usos, por ejemplo, con el término “más o menos”, el cual es utilizado considerablemente más que en revistas chilenas.

Modalizador	Grupo 1	Grupo 2
como norma	26	31
como regla general	0	2
debe	4810	3689
debiera	195	59
debiese	26	0
es indispensable	29	5
es permitido	1	0
indispensable	99	33
obligada	24	30

obligado	37	109
obligatorio	18	301
permitido	202	92
por norma	1	6
por regla general	0	1
prohibido	10	21

Tabla 8. Frecuencia de uso de modalizadores deónticos

En este análisis las revistas chilenas los términos más utilizados fueron “debe” y “permitido”. En revistas españolas fueron “debe” y “obligatorio”. “Debe”, al igual que “obligatorio” denotan obligatoriedad, mientras que el término “permitido” refiere a que algo es posible de hacer, más no necesario u obligatorio. En cuanto a diferencias significativas, el término “obligatorio”, predominante en uso en España, supera con creces en uso a las revistas chilena. En revistas españolas aparece 301 veces, mientras que en revistas chilenas solo 18.

Modalizador	Grupo 1	Grupo 2
ciertamente	31	25
es imposible	26	31
es innecesario	4	1
es necesario	357	296
es posible	460	470
imposible	83	212
innecesariament e	7	5
necesario	823	859

no se puede	96	170
posible	1614	2003
puede	5969	7051
quizás	174	195
se puede	836	848
supongamos	1	4
supuesta	40	238
supuesto	204	573

Tabla 9. Frecuencia de uso de modalizadores aléticos

En este análisis los resultados son aún más similares que en los anteriores (Tabla 8, 7 y 6). En ambos casos, los términos de mayor aparición son “puede” y “se puede”, seguido de “posible” y “necesario”. Todos estos términos denotan posibilidad de acción sobre algo, exceptuando “necesario”, el cual hace referencia algo que es indispensable o indiscutible.

Modalizador	Grupo 1	Grupo 2
absurdo	15	29
afortunadamente	26	31
agradable	24	34
amenaza	317	240
apropiado	153	81
buena	628	735
bueno	171	205

confiable	152	12
conveniente	38	71
corrupto	1	0
desafortunadament e	5	9
desafortunado	1	10
desagradable	42	55
desgracia	18	68
desgraciadamente	10	23
desventajoso	1	2
desvergonzada	1	0

Tabla 10. Frecuencia de uso de modalizadores axiológicos

Tanto en revistas chilenas como españolas predomina el uso de los términos “buena” y “amenaza”. En los demás resultados no pareciera haber una diferencias significativa.

4.5 Test chi-cuadrado

4.5.1 Análisis de frecuencia de modalización

Valores a comparar (Grupo 1, Grupo 2)	valor p
(28926, 31905)	< 2.2e-16

Tabla 12. Test chi-cuadrado para frecuencia de modalización

El valor p obtenido a través del test chi-cuadrado arroja que sí existe una relación estadísticamente significativa de los valores. Por lo tanto, las diferencias existentes la frecuencia de uso de modalización entre grupos 1 y 2 no podrían ser atribuidas al azar.

4.5.2 Análisis de frecuencia de uso de modalizadores según categoría

	Valores a comparar (Chile, España)	valor p
Epistémicos	(2272, 3060)	< 2.2e-16
Deónticos	(5478, 4379)	< 2.2e-16
Aléticos	(10725, 12981)	< 2.2e-16
Axiológicos	(11412, 12663)	7.47e-16

Tabla 13. Test chi-cuadrado para frecuencia de uso de modalizadores según categoría

Cada valor p obtenido de este análisis resulta ser < 0,05, por lo tanto, concluimos que sí existe una relación estadísticamente significativa entre todos los resultados comparados.

4.5.3 Análisis de de frecuencia de uso de modalizadores concretos

Modalizador	Valores a comparar (Chile, España)	valor p
a juicio de	(11, 29)	0.004427
a mi juicio	(8, 6)	0.593
a mi modo de ver	(1, 2)	Nulo
a mi parecer	(4, 0)	Nulo
a nuestro entender	(2, 17)	0.0005791
a su juicio	(5, 13)	0.05935

a título personal	(1, 0)	Nulo
claro está	(5, 8)	0.4054
como bien sabe	(0, 5)	Nulo
como es lógico	(1, 1)	Nulo
como es obvio	(1, 1)	Nulo
como es sabido	(4, 8)	0.2482
como sabe	(8, 17)	0.07186
considero	(10, 21)	0.04819
creemos	(88, 106)	0.1962
creo	(57, 155)	1.689e-11
cómo no	(6, 31)	3.957e-05
de forma general	(3, 15)	0.004678
de manera general	(1, 13)	0.001341
desde luego	(11, 54)	9.634e-08
desde mi punto de vista	(2, 0)	Nulo
en líneas generales	(1, 6)	Nulo

evidentemente	(25, 21)	0.5553
generalmente	(358, 187)	2.392e-13
indudablemente	(14, 20)	0.3035
lógicamente	(241, 188)	0.0105
me parece	(25, 36)	0.159
más o menos	(64, 197)	< 2.2e-16
naturalmente	(41, 21)	0.01109
obviamente	(20, 25)	0.4561
para mí	(26, 67)	2.123e-05
para nosotros	(25, 26)	0.8886
parece razonable	(6, 13)	0.1083
personalmente	(29, 16)	0.05263
por supuesto	(28, 82)	2.623e-07
siempre	(952, 1289)	1.088e-12
sin duda	(93, 189)	1.086e-08
tal vez	(86, 154)	1.137e-05
y por supuesto	(6, 12)	0.1573
yo creo	(3, 9)	0.08326

Tabla 15. Test chi-cuadrado para frecuencia de uso de modalizadores epistémicos

En este análisis, los valores $p < 0,05$ corresponden a los de los términos “a juicio de”, “a nuestro entender”, “considero”, “creo”, “cómo no”, “de forma general”, “de manera general”, “desde luego”, “generalmente”, “lógicamente”, “más o menos”, “naturalmente”, “para mí”, “por supuesto”, “siempre”, “sin duda” y “tal vez”. Es decir, la diferencia existente entre el uso de los términos mencionados en revistas chilenas y españolas no puede ser atribuida al azar.

Modalizador	Valores a comparar (Chile, España)	valor p
como norma	(26, 31)	0.5078
como regla general	(0, 2)	Nulo
debe	(4810, 3689)	$< 2.2e-16$
debiera	(195, 59)	$< 2.2e-16$
debiese	(26, 0)	$3.414e-07$
es indispensable	(29, 5)	$3.856e-05$
es permitido	(1, 0)	Nulo
indispensable	(99, 33)	$9.216e-09$
obligada	(24, 30)	0.4142
obligado	(37, 109)	$2.542e-09$
obligatorio	(18, 301)	$< 2.2e-16$
permitido	(202, 92)	$1.405e-10$
por norma	(1, 6)	Nulo

por regla general	(0, 1)	Nulo
prohibido	(10, 21)	0.04819

Tabla 16. Test chi-cuadrado para frecuencia de uso de modalizadores deónticos

En este análisis, el valor $p < 0,05$ corresponde a los términos “debe”, “debiera”, “debiese”, “es indispensable”, “indispensable”, “obligado”, “obligatorio”, “permitido” y “prohibido”. Por lo tanto, las diferencias de uso de los términos mencionados, entre revistas chilenas y españolas, no pueden ser atribuidas al azar.

Modalizador	Valores a comparar (Chile, España)	valor p
ciertamente	(31, 25)	0.4227
es imposible	(26, 31)	0.5078
es innecesario	(4, 1)	Nulo
es necesario	(357, 296)	0.01698
es posible	(460, 470)	0.743
imposible	(83, 212)	5.883e-14
innecesariamente	(7, 5)	0.5637
necesario	(823, 859)	0.3801
no se puede	(96, 170)	5.7e-06
posible	(1614, 2003)	9.926e-11
puede	(5969, 7051)	< 2.2e-16
quizás	(174, 195)	0.2743

se puede	(836, 848)	0.77
supongamos	(1, 4)	Nulo
supuesta	(40, 238)	< 2.2e-16
supuesto	(204, 573)	< 2.2e-16

Tabla 17. Test chi-cuadrado para frecuencia de uso de modalizadores aléuticos

En este análisis los términos con valor $p < 0,05$ corresponden a “es necesario”, “imposible”, “no se puede”, “posible”, “puede”, “supuesta” y “supuesto”. Por lo tanto, las diferencias de uso de los términos mencionados, en revistas chilenas y españolas, no pueden ser atribuidas al azar.

Modalizador	Valores a comparar (Chile, España)	valor p
absurdo	(15, 29)	0.03481
afortunadamente	(26, 31)	0.5078
agradable	(24, 34)	0.1892
amenaza	(317, 240)	0.001104
apropiado	(153, 81)	2.517e-06
buena	(628, 735)	0.003753
bueno	(171, 205)	0.07953
confiable	(152, 12)	< 2.2e-16
conveniente	(38, 71)	0.001573
corrupto	(1, 0)	Nulo
desafortunadament e	(5, 9)	0.285

desafortunado	(1, 10)	0.006656
desagradable	(42, 55)	0.1869
desgracia	(18, 68)	6.982e-08
desgraciadamente	(10, 23)	0.02364
desventajoso	(1, 2)	Nulo
desvergonzada	(1, 0)	Nulo

Tabla 18. Test chi-cuadrado para frecuencia de uso de modalizadores axiológicos

En este análisis, los términos con valor $p < 0,05$ corresponden a “absurdo”, “amenaza”, ”apropiado”, “buena”, “confiable”, “conveniente”, “desafortunadamente”, “desgracia” y “desgraciadamente”. Por lo tanto, la diferencia de uso de los términos mencionados entre revistas chilenas y españolas no pueden ser atribuidas al azar.

5. Conclusiones

En el marco teórico del presente trabajo se expusieron los primeros acercamientos conceptuales en los cuales se apoyó la investigación. En primer lugar, se hizo una introducción a la modalización, haciendo un breve recorrido etimológico para después revisar las concepciones más recurrentes sobre modalidad. Posterior a esto se expusieron las categorías modalizadoras que se utilizarían en la investigación. En segundo lugar, se habló sobre el análisis del discurso, las ideas subyacentes al término “discurso” y desde qué perspectivas era concebido en la lingüística del siglo XX. En tercer lugar, se expuso sobre los artículos de investigación científica y sobre el discurso académico característico de estos. En cuarto lugar, se hizo una distinción entre los marcadores discursivos y los modalizadores, con el fin de evitar confusiones terminológicas.

En la sección del marco metodológico se expusieron los procedimientos efectuados para llevar a cabo la investigación. En primer lugar, se determinó el tipo de investigación. En segundo lugar, se determinó el tipo de investigación. En segundo lugar, se establecieron las tres preguntas de investigación. Aquellas eran: ¿Existen diferencias entre la frecuencia de uso de modalizadores en revistas de psiquiatría chilenas y españolas? ¿Existen

categorías de modalizadores que se usen con mayor frecuencia en revistas de psiquiatría chilenas en comparación con las españolas? y ¿Qué modalizadores específicos son más frecuentemente utilizados en el corpus chileno en comparación con el español? En tercer lugar se estableció el objetivo general y los objetivos específicos. El objetivo general consistía en realizar un estudio contrastivo sobre el uso de modalizadores entre revistas de psiquiatría chilenas y españolas. Los objetivos específicos eran comparar la frecuencia de uso de modalizadores entre revistas chilenas y españolas, determinar cuál era la categoría modalizadora más frecuente e identificar los modalizadores usados con mayor frecuencia en ambos casos. Posterior a esto se expusieron los métodos de análisis, en este caso, la extracción de concordancias se hizo a través de la ejecución de distintos scripts. Al final de esta sección se explicó el funcionamiento del test chi-cuadrado, el cual se realizaría para comparar la relación estadística entre los valores obtenidos a partir de los análisis efectuados.

En el siguiente apartado se expusieron los resultados de cada uno de los análisis con su respectiva interpretación. La primera sección de los resultados correspondió al estudio preliminar, el análisis de frecuencia de modalizadores, el análisis de frecuencia de categorías modalizadoras y el análisis de modalizadores concretos. La segunda sección de este apartado correspondió a los resultados de relación estadística a partir de la realización del test chi-cuadrado sobre los datos de frecuencia.

En primer lugar, se aplicó el análisis de frecuencia de modalización (Tabla 4) con el fin de verificar si existían diferencias entre los dos corpus. El resultado de este análisis determinó que existía mayor modalización en el corpus de revistas españolas. A pesar de esto, se determinó que existía diferencia pero que esta no era leve. De esta manera, se cumple el primer objetivo específico, el cual consistía en comparar la frecuencia total de modalizadores entre ambos corpus. En segundo lugar, se aplicó un análisis para determinar la frecuencia de modalización según categoría (Tabla 5 y 6). Este análisis determinó que en revistas chilenas era más frecuente el uso de modalizadores axiológicos, mientras que en revistas españolas resultó más frecuente el uso de modalizadores aléticos. Es así como se cumple el segundo objetivo específico, cuyo fin es determinar predominancia en frecuencia de uso de alguna categoría modalizadora por sobre las demás. En tercer lugar, se hizo un análisis para determinar la frecuencia de uso de modalizadores específicos en ambos corpus (Tablas 7, 8, 9 y 10). El resultado de este análisis arrojó que tanto revistas chilenas como españolas usan más comúnmente los modalizadores “puede” y “debe”. De esta manera, se cumple el tercer y último objetivo específico, el cual consiste en identificar los modalizadores característicos de cada uno de los corpus. Considerando que los análisis se efectuaron correctamente, y que las frecuencias fueron, en cada caso, ya interpretadas, podemos decir que el objetivo general se cumple. Se ha expuesto una investigación que mostró un procedimiento de análisis sobre el uso de modalizadores en un género específico. Los datos fueron siendo interpretados, estableciendo similitudes y diferencias entre dos corpus.

Las limitaciones de este trabajo podrían ser variadas. En primer lugar, no hay mayor cantidad de estudios con los que se puedan contrastar los resultados, por lo que es más difícil determinar la efectividad o utilidad de esta investigación. En segundo lugar, este trabajo se enmarca en el análisis de revistas psiquiátricas, y no se sabe si el mismo método de análisis funcionaría con otro tipo de género. En tercer lugar, las tendencias descritas en el apartado de metodología no poseen un apoyo gráfico para una mejor interpretación. Otra de las limitaciones puede radicar en la cantidad de divisiones y subdivisiones que se han otorgado a los modalizadores, considerando que solamente se han escogido cuatro. Tal como lo habíamos señalado anteriormente, siguiendo los postulados de Lozano, Peña-Marín y Abril (1989), existen tres tipos modalidad que son mencionados con mayor frecuencia, dejando así otras categorizaciones sin investigar. Esto puede significar, a su vez, que quizás para otras investigaciones sea más pertinente el uso de otras categorías modalizadoras.

6. Referencias bibliográficas:

- Abad, S. (2015) Estudio contrastivo del funcionamiento semántico de los encapsuladores nominales en la prensa española y alemana. Universidad Autónoma de Madrid: Madrid.
- Alamar, I. (2003) Marcadores discursivos: exponiendo, estructurando ideas, haciéndonos entender.
- Bally, C. (1942) *Syntaxe de la modalité explicite*. En *Cahiers Ferdinand de Saussure*. Nº 2.
- Benveniste, E. (1959) Les relations de temps dans le verbe français. Klincksieck: Paris.
- Benveniste, E. (1977) Problemas de la lingüística General II. México: Siglo XXI.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (1999) Las cosas del decir. Editorial Ariel: Barcelona.
- Casado Velarde, M. (1993) Introducción a la gramática del texto en español, Cuadernos de Lengua Española. Arco/Libros: Madrid.
- Castillo, C. et al. (2016) Ansiedad y fuentes de estrés académico en estudiantes de carreras de salud. Universidad de Chile: Santiago.
- Cerda, J. & Villarroel, L. (2007) Interpretación de Chi-cuadrado (χ^2) en investigación pediátrica. Pontificia Universidad Católica de Chile: Santiago.
- Cervoni, J. (1987) *L'énonciation*. Presses Universitaires de France: París.
- Cuenca, M. J. (2010) Gramática del Texto. Madrid: Arco Libros.
- Gingrich, P. (2004) *Introductory Statistics for the Social Sciences*. University of Regina: Regina.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010) Metodología de la investigación: Quinta edición. McGraw Hill: México D.F.
- Iñiguez, L. (2003). Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales. Barcelona: UOC.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997) La enunciación, de la subjetividad en el lenguaje. Buenos Aires: Edicial.
- Landone, E. (2012) La clasificación de los marcadores del discurso y su valor operativo. En A. Cassol *et al.* (a cura di), *Atti del XXIV Congresso AISIPI* (Padova, Università degli Studi, 23-26 maggio 2007). AISIPI Edizioni: Roma.
- Lozano, J., Peña-Marín, C. y Abril, G. (1989). Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid: Cátedra.
- Ma. Zorraquino, A. & Portóles, J. (1999). Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte, dirs., Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid,

- Otaola, C. (1988). La modalidad (con especial referencia a la lengua española). *Revista de Filología Española*. vol. LXVIII no 1/2 Archivo.
- Robledo, H. & Nazar, R. (2018) Una clasificación automatizada de marcadores discursivos. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, n. 61.
- Santander, P. (2011). *Por qué y cómo hacer Análisis del Discurso*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Stubbs, M. (1994) *Text and Corpus Analysis*. Blackwell Publishers Inc: Oxford.
- Swales, J. M. (1990) *Genre Analysis*. Cambridge University Press.
- Karam, Tanius, Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal* [en línea] 2005, 2 (primavera) : [Fecha de consulta: 26 de junio de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68720305>> ISSN 2007-2031
- Todorov, T. (1970) *Problèmes de l' énonciation*. En: *Langages*: 5° año, n°17, 1970.
- Van Der Auwera, J. & Zamorano, A. (2016) *The Oxford Handbook of Modality and Mood*. Oxford University Press: Oxford.
- Vásquez, A. (2009) *Análisis sociolingüístico de los marcadores discursivos en la comunidad de habla barranquillera*. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia: Tunja.